**CRÉDITO DE INVERSIÓN PARA MIPYMES**

**Desempeño, coyuntura y perspectivas**

1. **Introducción**

Las micro, pequeñas y medianas empresas (Mipymes, en adelante) constituyen un segmento empresarial de gran importancia para las economías contemporáneas. En Colombia, de acuerdo con el Tercer Reporte de Mipymes realizado por el Ministerio de Comercio, las Mipymes tienen una gran importancia en la economía, pues representan 99,5% de las empresas del país y generan el 80,8% del empleo. Por lo anterior, el desempeño y estabilidad macroeconómicos de Colombia están íntimamente ligados a lo que ocurra con el segmento empresarial de marras.

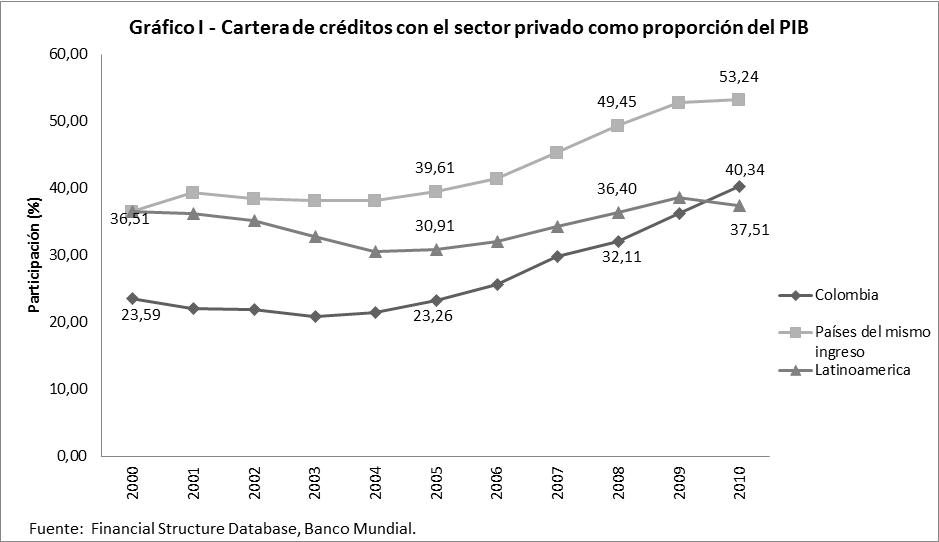
La falta de acceso a recursos financieros adecuados constituye uno de los problemas principales que enfrentan estas empresas, dadas las mayores asimetrías de información que enfrenta el sector financiero a la hora de evaluar sus solicitudes, y que se traducen en mayores costos y exigibilidades para los empresarios. Por esta razón, es crucial analizar las condiciones del mercado financiero colombiano que determinan el desempeño de las Mipymes. Este documento hace tal análisis, vinculando las condiciones estructurales del mercado de crédito con el desempeño y las características particulares de las Mipymes en Colombia.

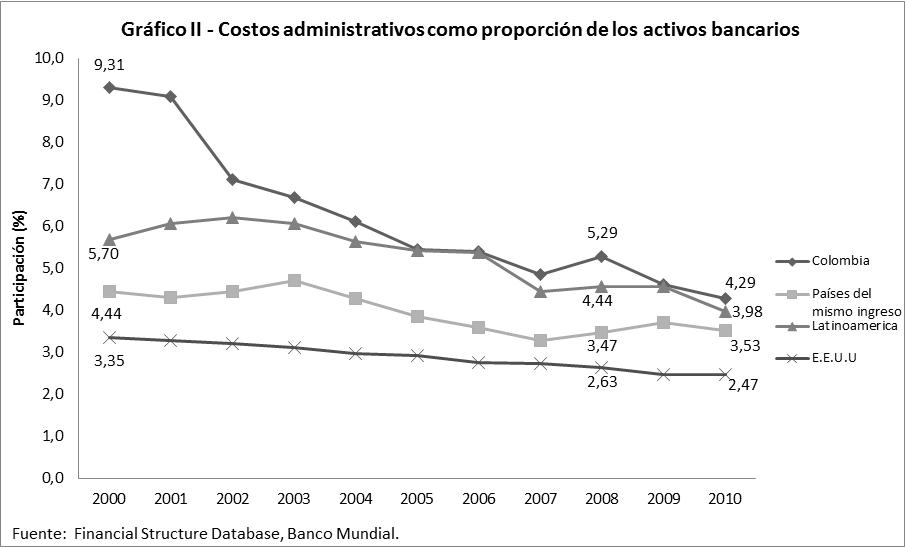
El documento está dividido en las siguientes cinco secciones: En la segunda sección se analizan las tendencias del mercado financiero colombiano en términos del impacto y la profundización de la actividad crediticia. En la tercera sección se señalan las características y problemas puntuales que enfrentan las Mipymes en Colombia. La cuarta sección analiza la importancia de Bancóldex en el mercado financiero Colombiano, y particularmente en cuanto al desempeño de las Mipymes. En la quinta sección se dimensiona el programa de financiamiento de Bancóldex por parte del Banco Interamericano de Desarrollo, de acuerdo a los datos señalados en la sección 4. La sexta sección resume las ideas principales y concluye.

El documento presenta tres resultados principales. En primer lugar, que Colombia tanto históricamente como en la actualidad se compara desfavorablemente con países similares de la región en cuanto a los indicadores gruesos de bancarización. En segundo lugar - y asociado con lo anterior - que si bien las Mipymes enfrentan múltiples dificultades de carácter económico-financiero en Colombia, las condiciones de acceso al mercado de crédito han mejorado significativamente en los últimos años. Finalmente, el hecho de que entidades como Bancóldex han impulsado mejoras sustanciales tanto con relación al acceso creditico, como en lo relativo al desempeño y sostenibilidad de tal segmento empresarial.

1. **Evolución Reciente del mercado de crédito en Colombia**
2. **Bancarización: Aspectos estructurales**

Históricamente, Colombia se ha caracterizado por ser un país con bajos niveles de bancarización; esto es, por una baja integración y penetración de los servicios financieros en la actividad económica del país y de sus habitantes. Los niveles de bancarización han sido bajos comparados tanto con los niveles de países de la región y del mismo ingreso, como con países de mayor desarrollo industrial. Pese a tal aspecto histórico, la tendencia en los últimos ocho años ha mostrado una mejora sustancial en tales índices, pues ha habido aumentos significativos en la proporción entre los créditos brutos y el producto, así como sostenidas disminuciones en la proporción entre los costos administrativos del sistema financiero y sus activos. Así, en términos del valor total de los créditos otorgados al sector privado como proporción del PIB, el 2010 fue el primer año en más de una década en que Colombia exhibió un índice que se ubicaba por encima del promedio latinoamericano. Por otro lado, en ese mismo año la razón entre los costos administrativos de la banca colombiana y sus activos estuvo tan sólo 31 puntos básicos por encima del promedio latinoamericano, mientras que diez años atrás la diferencia era de 361 puntos básicos. Las referidas tendencias están ilustradas en las siguientes dos figuras

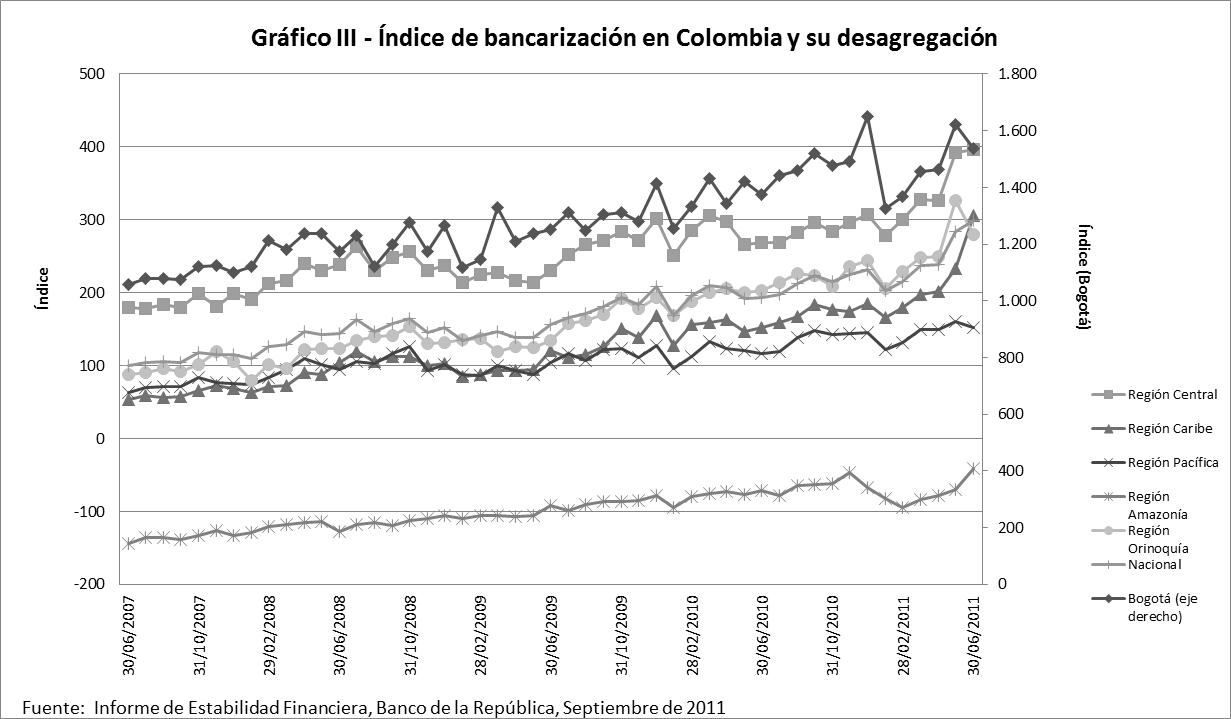




De los anteriores gráficos sobresalen dos aspectos. En primer lugar, se observa una prevalencia de los bajos niveles de bancarización en términos comparativos. Tal desfavorabilidad es aún mayor si se compara con países industrializados de altos ingresos como Estados Unidos: para el 2010 los costos administrativos como proporción de los activos colombianos eran superiores en 1.82% a aquellos de Estados Unidos, mientras que la relación entre cartera bruta de crédito y PIB en ese mismo año era 4,76 veces más grande en la nación norteamericana que en la latinoamericana[[1]](#footnote-1).

Pese a tal aspecto negativo, no se puede desconocer que Colombia ha venido alcanzando a los países de la región latinoamericana en los índices más gruesos de bancarización. De igual forma, la brecha en los indicadores colombianos y aquellos de los países del mismo ingreso ha venido cerrándose en la última década. Lo anterior indica que el sistema financiero y bancario colombiano va por el camino adecuado en cuanto a su penetración e impacto en la actividad económica, si bien es cierto que aún hay espacio por mejorar. Esta tendencia tenderá a mejorar en la medida en que se eliminen ciertas distorsiones al sistema financiero, como la proyectada erradicación del gravamen a los movimientos financieros, el cual es uno de los más altos de la región al ubicarse en niveles de 4/1000. Según la legislación aprobada, en 2015 dicho gravamen se empezará a marchitar hasta desaparecer en 2018.

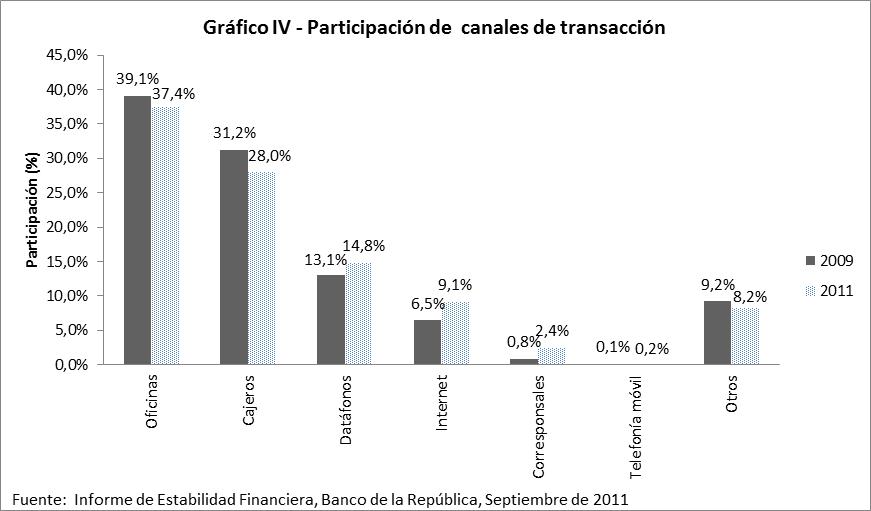
Al analizar puntualmente las tendencias colombianas de bancarización, se pueden entrever grandes diferencias regionales. Esto es precisamente lo que ilustra la siguiente figura.



El gráfico anterior corresponde a los índices nacionales y regionales de bancarización, los cuales son calculados por el Banco de la República a partir de indicadores de cobertura e indicadores de intensidad de uso[[2]](#footnote-2). Pese a que en conjunto se observan mejoras en los índices de bancarización colombianos y regionales, las tendencias muestran una gran heterogeneidad entre las regiones. Se destaca en particular el elevado nivel de bancarización en Bogotá en comparación con otras regiones, mientras que por otro lado se observan bajos niveles en los índices - y su crecimiento - en las regiones del Pacífico y la Amazonía.

Siguiendo a Capera-Romero y González-Arbeláez (2011), las mejoras en bancarización responden no sólo a un mejor desempeño de la industria financiera nacional, sino a políticas gubernamentales implementadas en los últimos tres años. Dentro de estas políticas se destacan los proyectos de ahorro de bajo monto y la regulación relativa al número y operación de corresponsales bancarios. Adicionalmente, ha sido de particular importancia el desempeño y profundización de entidades como Bancóldex, tal y como veremos más adelante. Sin embargo, la efectividad tanto de tales políticas gubernamentales como del accionar del sistema financiero ha estado directamente relacionada con el nivel de desarrollo económico y en particular de la infraestructura de las regiones, motivo por el cual las zonas de frontera han exhibido exiguas mejoras en sus índices de bancarización, mientras que ciudades como Bogotá han mostrado robustos crecimientos por tal concepto en los últimos años.

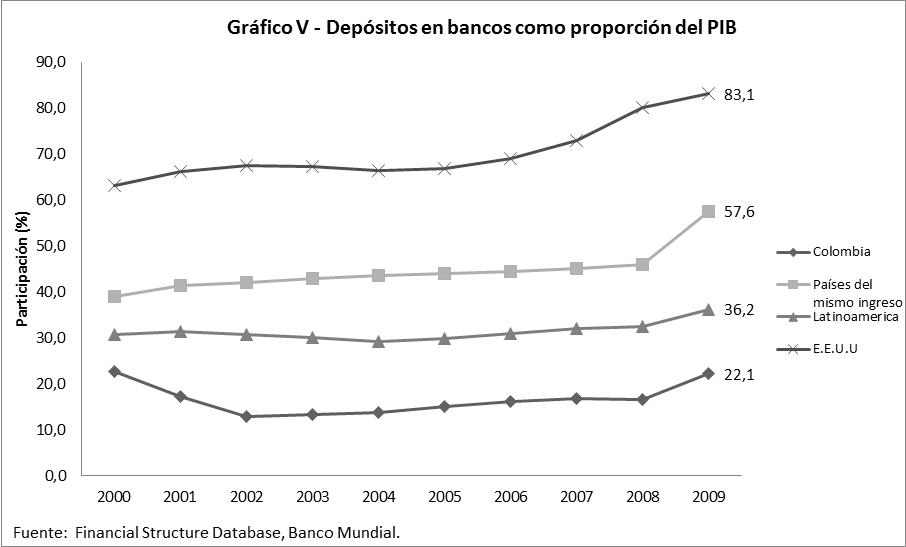
Un aspecto que podría afectar de forma positiva los índices de bancarización agregados en Colombia - aunque quizá no aquellos de las regiones apartadas - es la implementación de formas alternativas de canales transaccionales como la telefonía móvil, los corresponsales bancarios, o el internet. En los últimos años, tales canales han cobrado mayor importancia relativa, lo cual podría llevar a una mayor penetración del sistema financiero en la actividad económica de mantenerse la tendencia. Esto es precisamente lo que muestra el gráfico IV.



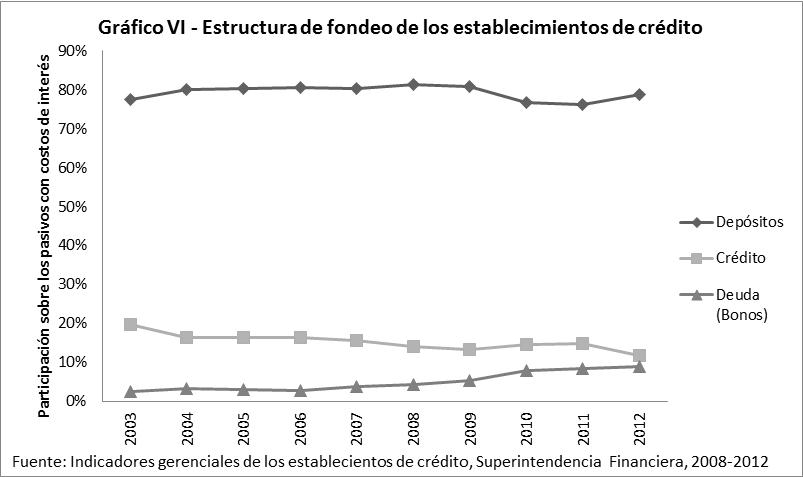
1. **Determinantes del Crédito: Situación Actual**

*Factores de Oferta*

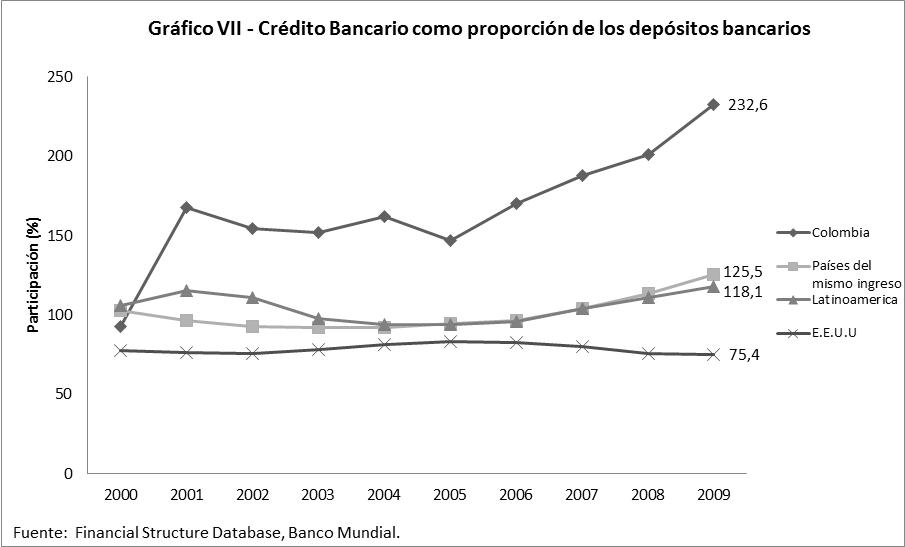
Para comprender los factores agregados que pueden afectar la oferta de créditos, es menester comenzar por el análisis de la capacidad de ahorro interno que tiene el sistema financiero colombiano, pues ello moldea y limita de forma crucial la cartera de créditos. La siguiente figura muestra cómo se compara la economía colombiana con respecto a otras economías en cuanto a la capacidad de generación interna de ahorro.



El anterior gráfico muestra que Colombia se compara muy desfavorablemente tanto con países de la región, como con países de ingresos similares. Lo anterior muestra que, en términos agregados, hay una baja capacidad de la economía colombiana para generar fondos internos que puedan ser redirigidos mediante el sistema financiero hacia el crédito. Tal y como se observa en el gráfico VI, la desfavorabilidad colombiana con respecto a otros países no se explica porque la participación de los depósitos en la estructura de fondeo de los establecimientos de crédito sea baja; de hecho, históricamente los depósitos han sido la forma principal de financiación, si bien es cierto que los títulos de deuda han adquirido importancia los últimos años.



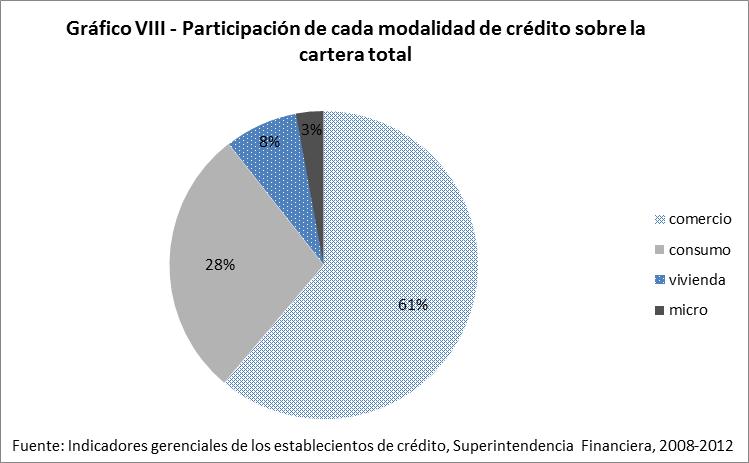
Por tanto, los bajos niveles de depósitos con relación al producto interno bruto colombiano corresponde a una característica estructural del sistema financiero que revela una baja capacidad de generación interna de recursos, y no a una estrategia de fondeo por parte de los establecimientos de crédito colombianos. La forma en que tal situación determina la oferta de créditos en Colombia se puede comprender mejor a partir de la siguiente figura.



Tal y como lo muestra el gráfico anterior, el crecimiento de la cartera bruta colombiana en los últimos diez años no ha estado fundamentado en un crecimiento subyacente de la capacidad interna de ahorro colombiano. Tal creciente desproporción explica los motivos por el cual los establecimientos de crédito tienen una marcada preferencia por las carteras de crédito que representan un menor riesgo *ex-ante*, pues de lo contrario los crecimientos en la actividad de los establecimientos de crédito estarían asociados directamente a una mayor inestabilidad de los mismos. Esto explica en parte el motivo por el cual estructuralmente la cartera de microcrédito ha tenido una muy baja participación con respecto a la cartera bruta de créditos, pues tal modalidad de crédito se caracteriza por tener los peores indicadores de calidad, ya sea por vencimiento (5,21% de los microcréditos están vencidos) o por calificación (7,5% de los microcréditos son de baja calificación)[[3]](#footnote-3).

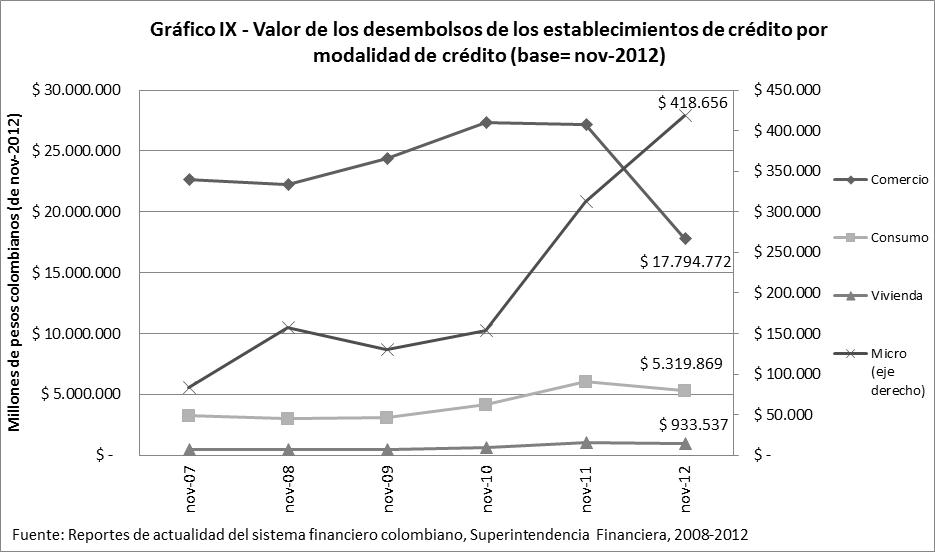
*Factores de demanda*

La distribución del crédito tanto por criterios geográficos como por cartera responde en gran medida a factores de demanda, si bien es cierto que los factores de oferta inciden de forma importante. La siguiente gráfica muestra la distribución de la cartera bruta por tipo de crédito en la actualidad:



El hecho de que la cartera de microcréditos históricamente haya sido la menos representativa de las modalidades de crédito tiene que ver en parte con que el valor monetario de las necesidades financieras comerciales es mayor para las empresas grandes que para las pequeñas.

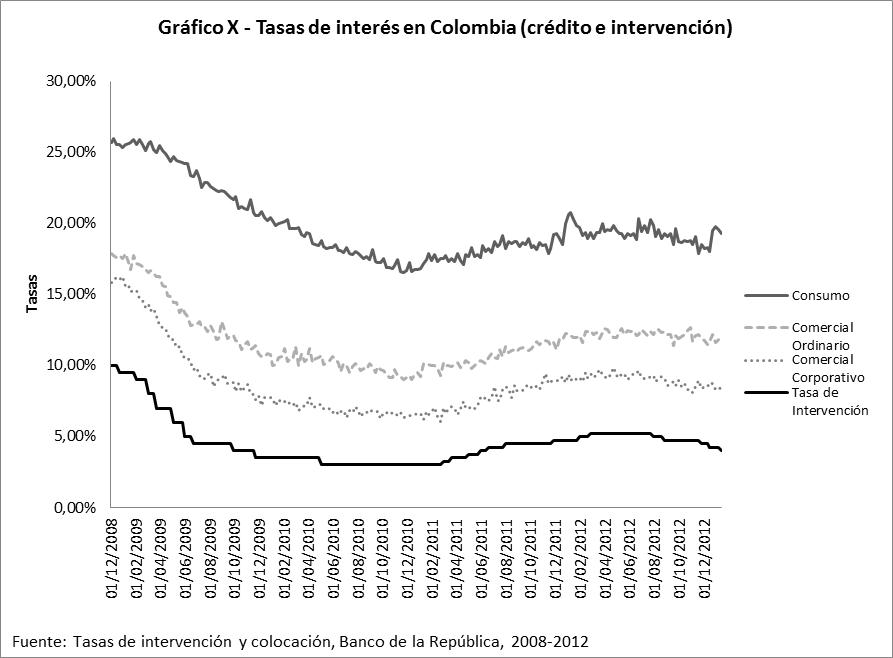
Pese a su baja participación, el crecimiento de la cartera de microcréditos se ha acelerado en los últimos años. Si bien es cierto que esto responde en parte a los mayores niveles de bancarización (lo cual se traduce en un aumento de la cuantía de las necesidades financieras de micro y pequeños empresarios que son canalizadas por el sistema financiero), también hay factores de oferta que están afectando la referida tendencia. Siguiendo a Capera-Romero y González-Arbeláez (2011), los desembolsos por tal tipo de crédito han crecido en parte debido al ingreso de entidades bancarias dedicadas exclusivamente a tal actividad crediticia al sistema. Por otro lado, tal modalidad de crédito también ha venido respondiendo positivamente a la redefinición hecha de ella en marzo del 2008, momento en el cual se amplió el tope máximo a prestar de 5.000 hasta 26.000 dólares, con lo cual esa cartera ha absorbido una cuantía del crecimiento de lo que antes era considerado como crédito comercial. Tal comportamiento contrasta con lo que ha venido ocurriendo en las otras modalidades de crédito, como lo muestra el siguiente gráfico.



La reducción en los desembolsos observado en el gráfico IX responde tanto a factores de demanda como a factores de oferta. En cuanto a los elementos de demanda, la desaceleración observada en el crecimiento del producto en el segundo semestre del 2012[[4]](#footnote-4) y el ambiente internacional enrarecido, pueden ser parte de la explicación del enfriamiento crediticio reciente. De acuerdo con recientes reportes por parte del Banco Central de Colombia, el enfriamiento reciente del producto es el resultado entre otros factores de la desaceleración en los índices de inversión por concepto de obras civiles y construcción. Lo anterior explica también la reducción en los desembolsos en la modalidad de crédito de vivienda.

El enfriamiento de la economía también pudo incidir en la reducción de los desembolsos mediante factores de oferta. Lo anterior, pues el referido enfriamiento de la economía también lleva a que los bancos comerciales opten por políticas crediticias más cautelosas en términos de montos y exigibilidades.

Pese a la existencia de factores que han atenuado el crecimiento de la actividad crediticia, las decisiones de política monetaria por parte del Banco Central de Colombia pueden contrarrestar tales efectos. Así, la reducción observada en el último año en las tasas de intervención - las cuales han bajado desde 5,25% hasta el nivel actual de 3,75% - se puede analizar como un impulso a la actividad crediticia que puede surtir efecto en el futuro próximo. El gráfico X muestra cómo la fluctuación en la tasa de intervención determina fluctuaciones en el mismo sentido de las tasas de interés cobradas por las distintas modalidades de crédito. El hecho de que ha habido reducciones en el último semestre, combinado con las probables reducciones que se avecinan en los próximos meses, implica que el costo del crédito probablemente se reducirá en el próximo año, motivo por el cual habrá incentivos para la ampliación de la demanda por créditos.

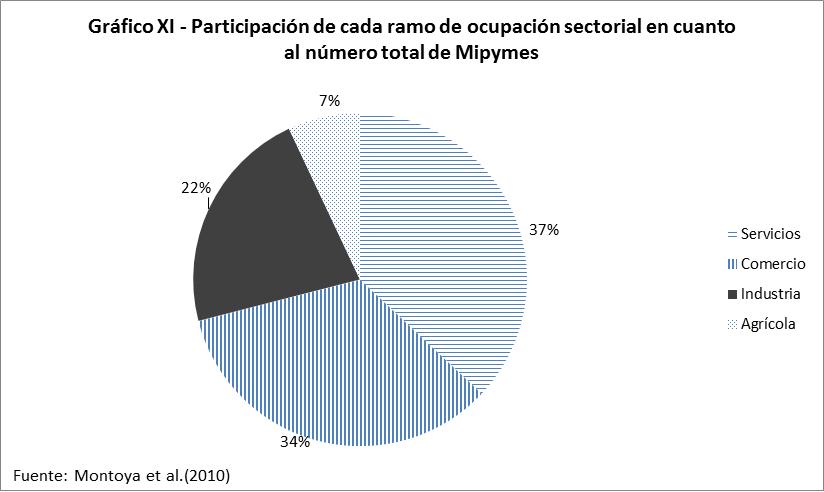


Pese a tal tendencia y proyección, la tasa de interés local sigue siendo elevada cuando se compara con tasas de interés de centros financieros como los de Estados Unidos y la Unión Europea (las cuales se encuentran en la actualidad en 0,75%). Lo anterior implica que las empresas han tenido - y probablemente tendrán - un incentivo para recurrir a crédito en el exterior.

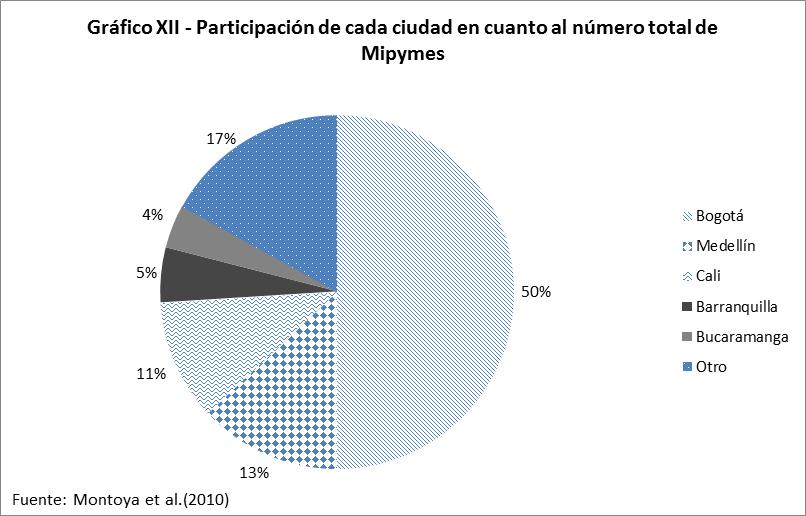
1. **Las Mipymes en el mercado colombiano**

La legislación colombiana se basa en criterios universales para catalogar a las empresas por sus respectivos tamaños; esto es, se aplica una regla general en términos del valor de los activos y del número de empleados para determinar el tamaño de la empresa, en lugar de ubicar a la empresa en relación al tamaño de las empresas de su respectivo sector, como ocurre en Estados Unidos y Europa. Las empresas micro son aquellas que tienen menos de 10 empleados y activos por un valor menor a los 500 salarios mínimos mensuales vigentes[[5]](#footnote-5). Las empresas pequeñas tienen entre 11 y 50 trabajadores, y tienen activos por un valor que está entre los 500 y los 5.000 salarios mínimos. Finalmente, una empresa se cataloga como mediana si tiene entre 51 y 200 trabajadores, y si tiene activos por un valor que esté entre los 5.000 y los 30.000 salarios mínimos.

La mayoría de las Mipymes se dedican a los sectores económicos de los servicios y el comercio, mientras que pocas de estas pertenecen al sector agrícola. Esto es precisamente lo que se observa en el gráfico XI.



El hecho de que haya poca participación de Mipymes ocupadas en el agro tiene importantes implicaciones en términos de la distribución geográfica de tales empresas. Así, la gran mayoría de estas empresas se ubican en las grandes ciudades del país, con una importante concentración en la ciudad de Bogotá. Esto se observa con más claridad en el gráfico XII.



Lo anterior implica que - pese a que hay regiones como la Amazonía y la región Pacífico que están atrasadas y estancadas en términos de bancarización - las mejoras en los niveles de bancarización nacional, y en particular los elevados índices en Bogotá, tenderán a favorecer a la gran mayoría de las Mipymes.

Uno de los problemas a los que se enfrentan las Mipymes es la obsolescencia tecnológica; esto es, el impacto que tiene el hecho de que la mayoría de estas empresas en Colombia tienen una maquinaria envejecida (Pérez-Uribe et al., 2009). Esto viene asociado al hecho de que las Mipymes enfrentan restricciones financieras más severas que las grandes empresas, por cuanto las condiciones en las cuales pueden acceder a un crédito son más desfavorables en términos de tasas y exigibilidades. Lo anterior viene corroborado por el hecho de que las tasas de interés de microcrédito son históricamente las más elevadas, llegando actualmente a un nivel del 25% contra el 14,8% que se cobra en promedio por el crédito comercial. A la luz de investigaciones como la de Eslava et al. (2010), esto tiene implicaciones nocivas para las Mipymes, pues las firmas que tienen restricciones financieras sufren de una mayor probabilidad de salir del mercado, incluso si son más productivas que otras firmas que no enfrentan restricción alguna. En ese orden de ideas, las políticas gubernamentales dirigidas a reducir las restricciones financieras son deseables, pues de esta forma se evita la salida del mercado de firmas con buen desempeño y buenos fundamentos, pero con poco acceso a los mercados financieros.

Una pobre inserción y éxito en el sector exportador es otro de los problemas que enfrenta el segmento de empresas micro, pequeñas y medianas en Colombia. Siguiendo a Montoya et al. (2010), pese a que 50% del número total de firmas exportadoras están catalogadas como Mipymes, sólo el 18,6% de estas empresas dicen vender exitosamente sus productos en el exterior. Más aún, investigaciones como la de Eaton et al. (2007) muestran que las pequeñas firmas exportadoras, pese a tener una mayor participación sobre el número total de firmas que exportan, contribuyen muy poco en el valor agregado de las exportaciones, y en cambio tienen una altísima tasa de salida del mercado exportador[[6]](#footnote-6).

Finalmente, el grupo empresarial de marras se enfrenta al problema de que sus gerentes usualmente carecen de la preparación y los conocimientos especializados que son requeridos para dirigir una empresa con éxito. De acuerdo con Pérez-Uribe et al. (2009), los problemas asociados a una inadecuada gestión en cuanto al capital de trabajo, o a errores de medición de costos por productos o procesos, son elementos nocivos para el desempeño de tales empresas. Tras hacer seguimiento a un grupo de empresas micro y pequeñas, del cual una porción fue intervenida para mejorar sus prácticas gerenciales y financieras, los autores de tal estudio encuentran que hay mejoras estadísticamente significativas en aquellas empresas que perfeccionaron sus prácticas empresariales.

Las opiniones de algunos empresarios del segmento Mipymes dan algunas luces sobre la relevancia del tema crediticio entre sus preocupaciones. Tales percepciones están cuantificadas por la “Gran Encuesta Pyme” del segundo semestre del 2012, conducida por la Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF) a 1636 empresarios de pequeñas y medianas empresas. De acuerdo con tal reporte, el 58% de los consultados habían pedido crédito en el semestre en curso, de los cuales 96% recibieron el préstamo solicitado. Si bien el 93% de quienes solicitaron el crédito se mostraron satisfechos con el monto y el plazo recibido, el 24% no se vio satisfecho con la tasa a la cual recibió el préstamo.

Análogamente, del 42% de los encuestados que declaró no haber solicitado crédito, 76% afirmó que no lo hizo simplemente porque no lo necesitaba. Preocupa saber que el 19% afirmó que no lo hacía por los elevados costos financieros. Finalmente, el 8% declaró que su mayor problema era la falta de liquidez o insuficiencia de capital de trabajo.

Si bien la encuesta señala que los problemas crediticos son relevantes en las Mipymes, es posible que los órdenes de magnitud sean menores a los esperados. Las diferencias entre lo que señalan los resultados empíricos y la opinión de los micro, pequeños y medianos empresarios puede deberse a cuatro factores. En primer lugar, podría haber algún tipo de sesgo en la encuesta, como lo muestra el hecho de que la distribución de los consultados difiere de la distribución real de las Mipyme en Colombia, con 57% de los encuestados siendo parte de la industria (cuando estos representan tan sólo el 22% de las Mipymes) y sin consultas a los empresarios del agro.

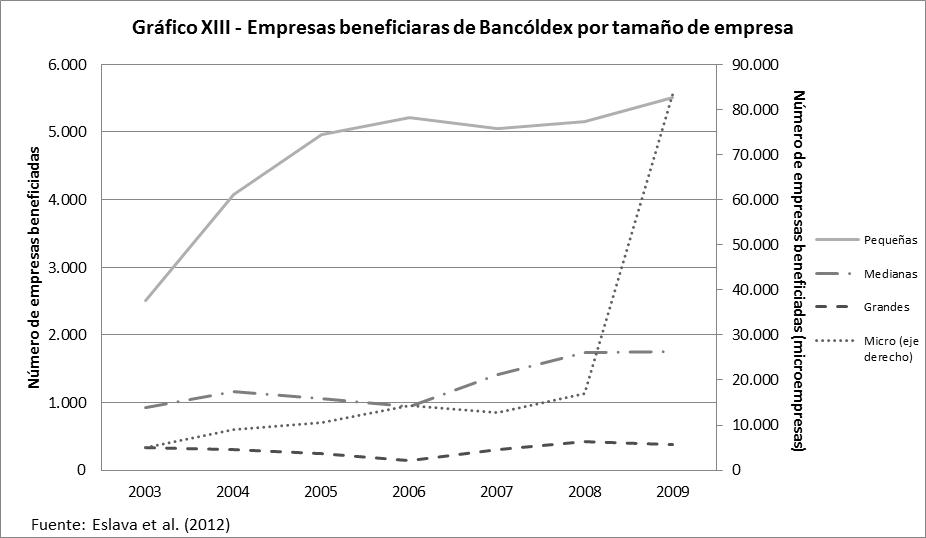
En segundo lugar, los hallazgos comentados anteriormente de Pérez-Uribe et al. (2009) pueden estar jugando un papel en este aspecto, en cuanto a que puede que el manejo gerencial de muchos de estos empresarios no sea óptimo en términos financieros - lo cual explicaría su desatención a estos factores a la hora de señalar sus problemas -.

Otra razón que puede explicar esto está señalada por Finkelstein-Shapiro (2012), quien muestra que en momentos de enfriamiento económico la cantidad de empleo por cuenta propia - que constituye una porción importante de las micro y pequeñas empresas - aumenta considerablemente, y que tal proceso es sostenible dado que las firmas más grandes suministran una porción de los fondos salariales inutilizados a los referidos trabajadores. En el caso de la economía colombiana, el reciente enfriamiento de la economía pudo haber facilitado el proceso mediante el cual las firmas más grandes suministran fondos financieros a una porción importante de trabajadores por cuenta propia, lo que a su vez pudo haber repercutido de forma positiva en las percepciones de los micro y pequeños empresarios en cuanto al acceso a fuentes de financiamiento.

Finalmente, el resultado paradójico también puede estar explicado en parte por el éxito de los programas gubernamentales que, como los de Bancóldex, están dirigidos a acompañar y facilitar la gestión de las Mipymes en Colombia. Esta segunda posibilidad es precisamente la que se examina en la siguiente sección.

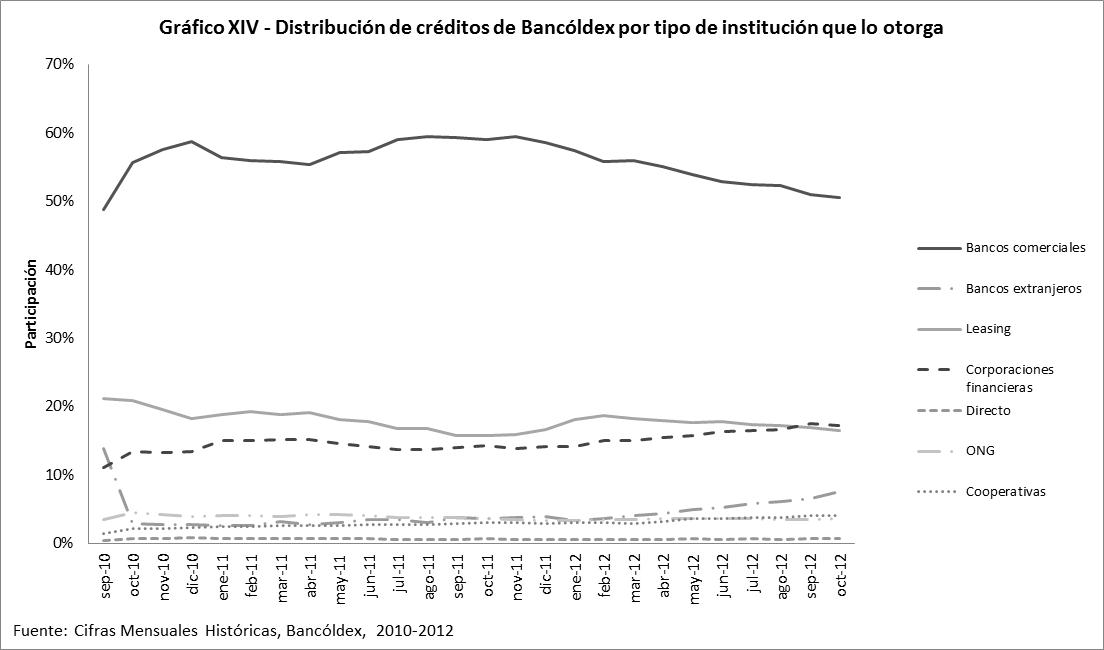
1. **Importancia de Bancóldex en el mercado de crédito colombiano**

Bancóldex fue concebido en 1992 como una entidad financiera dirigida a fomentar la exportación en Colombia. A partir del año 2003, sin embargo, su misión abarcó también aquella de fomentar el desarrollo empresarial e industrial en Colombia, motivo por el cual el número y tipo de clientes se amplió de forma considerable. En particular, el cambio en los propósitos de la entidad fue el que permitió que hubiese un aumento significativo en cuanto al número de Mipymes financiadas, tal y como lo demuestra el hecho de que entre el 2003 y el 2009 las micro, pequeñas y medianas empresas beneficiadas aumentaron en un 1545%, 120% y 76%, respectivamente, mientras que el número de grandes empresas sólo aumentó en un 15% (Eslava et al., 2012). Esta tendencia se puede visualizar mejor en la siguiente figura.



El aumento de financiamiento a Mipymes implica un claro objetivo para lograr una reducción en las asimetrías y restricciones a las cuales se ve expuesto este importante sector empresarial. Tal ha sido la importancia de Bancóldex en el financiamiento del sector empresarial de marras, que para el 2009 esta entidad manejaba más del 12% de las relaciones crediticias del país (Eslava et al., 2012).

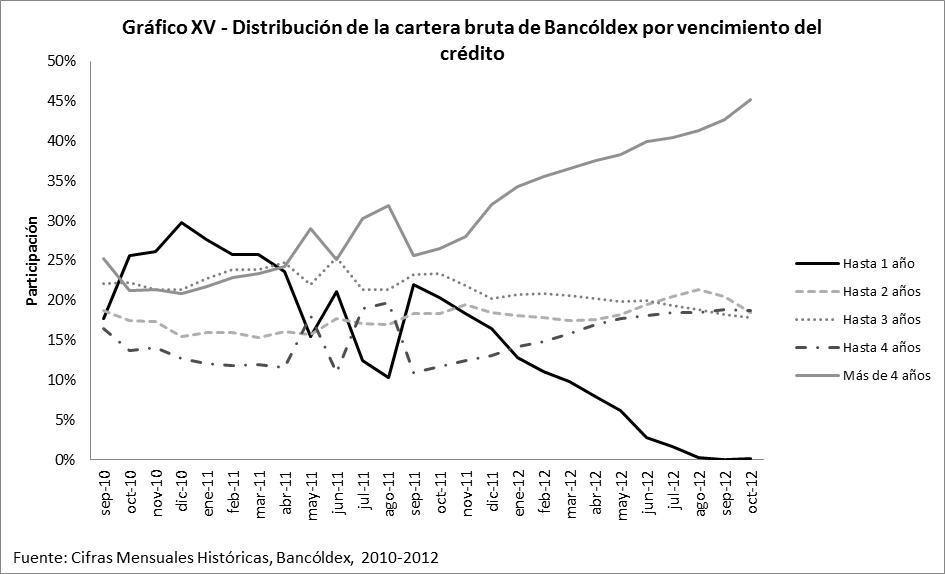
Bancóldex opera como una “banca de segundo piso”; esto es, una entidad financiera cuyos préstamos no se otorgan de forma directa, sino que se entregan por intermedio de entidades financieras de primer nivel como las compañías de financiamiento o los bancos comerciales. El anterior mecanismo tiene importantes beneficios, pues el hecho de que los créditos se otorguen mediante entidades privadas especializadas en tales operaciones evita que se incurra en prácticas erráticas a las que son proclives los bancos gubernamentales de primer nivel, como lo son los desembolsos sin suficiente consideración técnica, y/o los planes aprobados por consideraciones políticas (Cole, 2009). Las operaciones de Bancóldex se hacen principalmente por intermedio de bancos comerciales que operan en Colombia y por medio de leasing. Por otro lado, la cuantía de créditos que se otorgan directamente por la entidad son muy pocos, como lo demuestra el hecho de que el promedio histórico de la participación de tal forma de otorgamiento de crédito es de tan sólo el 0,71%.



La operación hecha por Bancóldex tiene varias modalidades de crédito, las cuales están dirigidas a reducir los problemas que enfrentan los distintos segmentos empresariales. Así, la referida entidad dispone de recursos para empresas afectadas por las lluvias en Colombia, para solventar problemas cíclicos de liquidez, para empresarios otrora desplazados de sus lugares originarios por el conflicto interno, entre otras.

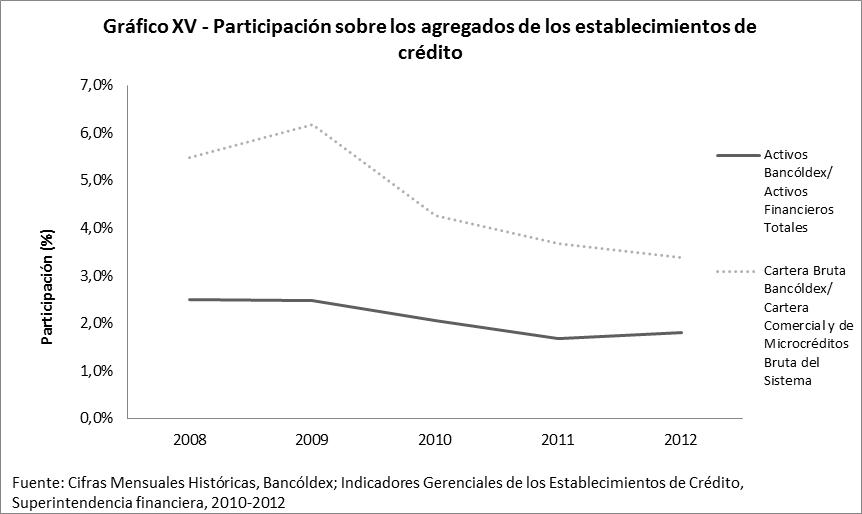
Hay cuatro modalidades de financiamiento que se destacan tanto por su importancia en términos de valor, como por las bondades que representan en términos teóricos. La primera de ellas se denomina “Capital de trabajo y sostenimiento empresarial”, la cual busca impedir que la falta de liquidez frene o paralice la operación rutinaria de la empresa. Este programa comenzó en septiembre de 2011, y con un crecimiento anual de cerca de 2207% hoy en día representa cerca del 19% de la cartera total de la entidad (COP$ 849.375 millones). La segunda modalidad de financiamiento que se destaca se denomina “Modernización empresarial”, la cual comenzó a operar en septiembre de 2011 también. Esta línea de crédito está dirigida a reducir los problemas de la obsolescencia tecnológica a los cuales se enfrentan las Mipymes, con lo cual se reducen las dificultades operativas a las que están expuestas tales empresas como resultado de las restricciones financieras. En la actualidad tal modalidad representa más del 30% de la cartera bruta de Bancóldex (COP $ 1.264.424 millones). La tercera línea de crédito de gran participación en la cartera bruta es llamada “Apoyo en productividad y competitividad”, representando 21% de la misma. Finalmente, una línea cuya participación es menor - pero no por ello su importancia lo es - está dirigida a asistir financieramente a las mipymes que buscan formalizar sus operaciones y contrataciones. Pese a que tal línea de crédito representa menos del 1% de la cartera bruta, su crecimiento anual es del orden de 15.988%, pasando de proveer 17 millones en octubre de 2011, a cerca de 2735 millones un año después.

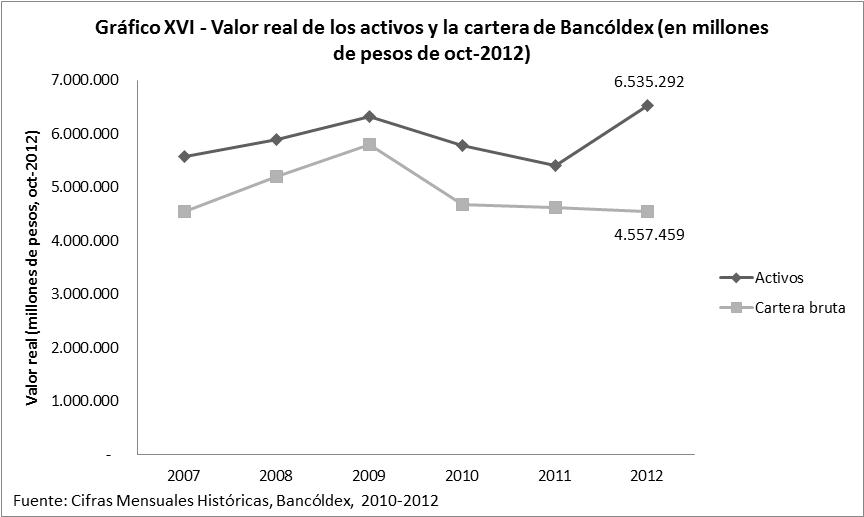
Las operaciones de crédito de Bancóldex han tendido a concentrarse en los préstamos otorgados a plazos de más de cuatro años, representando en la actualidad cerca del 45% de la cartera. Por el contrario, la participación de los créditos con vencimiento a un año ha venido decayendo de forma importante, pasando de representar el 18% de la cartera en septiembre de 2010 a representar menos del 1% en octubre de 2012. Esta tendencia implica un relajamiento aún más importante de las restricciones financieras de las empresas financiadas por Bancóldex, por cuanto hay una reducción en los requerimientos de liquidez para responder por los créditos contraídos.



La efectividad de Bancóldex en cuanto al fomento y desarrollo empresarial ha sido examinada empíricamente recientemente en la literatura. Utilizando una metodología econométrica de efectos fijos, así como un *Propensity Score Matching*, Eslava et al. (2012) encuentran que las firmas que contraen relaciones crediticias con Bancóldex muestran un mejor desempeño y una mayor inserción al sistema financiero. Así, las firmas que tuvieron acceso a las líneas de crédito de la entidad de marras tuvieron en promedio unos niveles de empleo y productividad laboral 11 y 12% superiores, respectivamente, a aquellos de las empresas semejantes pero que no accedieron al crédito. Más aún, los niveles de inversión y producción de las firmas que accedieron a los referidos créditos fueron superiores en un 70% y 24% respectivamente. De igual forma, los beneficios de recibir créditos de Bancóldex no se limitan a un crédito de mayor valor y menor costo, sino también aumenta la probabilidad de contraer créditos de distintas fuentes en el futuro. En suma, Bancóldex ha sido exitoso como entidad que fomenta el desarrollo empresarial y que relaja las restricciones financieras de las Mipymes que acceden a sus líneas de crédito.

Pese a los méritos de la banca de marras, y pese al creciente acceso que han tenido las Mipymes a sus modalidades de préstamo, la importancia relativa de tal entidad en el mercado de crédito de Colombia ha disminuido en los últimos años. Lo anterior, pues el valor real de su cartera bruta ha caído en los últimos 3 años. Por otro lado, su participación en cuanto a la cartera comercial y de microcréditos bruta agregada - el tipo de créditos que concede Bancóldex -, y en cuanto al total de activos, ha disminuido. Así, la participación de la cartera de Bancóldex en la cartera de microcréditos y comercial del sistema financiero pasó de representar el 5,48% en octubre de 2008, al 3,8% en octubre de 2012. Asimismo, en el mismo periodo los activos de la entidad pasaron de representar el 2,51% de los activos totales de los establecimientos de crédito, a representar el 1,8%. Pese a tales tendencias, no sobra destacar que la referida entidad sigue siendo una de las principales fuentes de fondeo para las Mipymes en cuanto a los créditos de inversión de mediano y largo plazo.





Si bien es cierto que el aumento en el número de establecimientos financiados por Bancóldex ha aumentado en los últimos años - y por tanto la penetración y efectividad de tal entidad -, el hecho de que tanto la cartera real como la participación de esta en aquella del sistema agregado haya disminuido en los últimos años es indicativo de que la entidad puede estar creciendo por debajo de las crecientes necesidades financieras de los agentes económicos en Colombia.

1. **Dimensionamiento del programa BID-Bancóldex**

El programa propuesto para la financiación de Bancóldex con respecto al Banco Interamericano de Desarrollo se eleva a la suma de US$ 386 millones, o alternativamente a COP$ 720.000 millones a la tasa de cambio vigente.[[7]](#footnote-7) Tal monto equivale al 15,8% de la cartera bruta de la entidad. Se trata de un nivel de apalancamiento que, pese a que significativo, no es desproporcionado en términos del valor de los activos y de la cartera bruta.

Para dimensionar el tamaño relativo de tal programa es menester tener en cuenta que en los últimos cuatro años los desembolsos anuales promedios realizados por Bancóldex en las líneas de crédito para inversión que serían elegibles bajo éste Tercer Programa fueron de US$258 millones.[[8]](#footnote-8) Asumiendo que este promedio se mantuviera en los próximos cuatro años, y que los recursos del programa, incluyendo la contrapartida de Bancóldex, se ejecutarán a razón de US$100 millones por año, tal nivel de desembolsos representaría un 38,3% del desembolso anual promedio (o demanda revelada anual) aludido previamente. Se trata de una cifra importante que puede ampliar el apoyo a las Mipymes que enfrentan problemas como el de la obsolescencia tecnológica (analizado en la sección 3). La importancia del programa es aún mayor si se considera la tendencia actual de reducción en la participación de Bancóldex sobre el agregado de los establecimientos de crédito.

Asimismo, el programa cobra especial trascendencia si se analiza la coyuntura económica actual. Por un lado, se trata de un financiamiento que puede contrarrestar las potenciales reducciones en la oferta de crédito a Mipymes, las cuales estarían asociadas al reciente enfriamiento de la economía. Por otro lado, el relajamiento progresivo de las condiciones monetarias en Colombia puede llevar a que en el corto y mediano plazo haya un impulso a la demanda de créditos, haciendo necesaria una mayor capacidad financiera por parte de Bancóldex. En suma, el programa BID-Bancóldex puede resultar de especial provecho en las condiciones actuales del mercado de crédito colombiano.

1. **Conclusión**

El presente documento mostró que el mercado de crédito de inversión para Mipymes ha venido profundizándose en los últimos años, si bien internacionalmente Colombia sigue comparándose desfavorablemente con otras economías similares.

En la segunda sección se mostró que las condiciones de bancarización han mejorado en Colombia en los últimos años, pese a que sigue habiendo rigideces que dificultan el acceso a crédito para Mipymes. En la tercera sección se señalaron las distintas dificultades a las que se enfrentan las micro, pequeñas y medianas empresas, como lo es las dificultades para conseguir crédito adecuado, la pobre inserción en los mercados internacionales, y la baja preparación de quienes dirigen tales firmas.

La quinta sección explicó el funcionamiento de Bancóldex en el mercado de crédito colombiano, y mostró que tal entidad ha logrado resultados positivos no solo en términos de mejorar el acceso a crédito de las Mipymes, sino también el mismo desempeño de estas. Así, el mejoramiento de las condiciones de crédito para Mipymes se ha traducido en mejoras significativas en términos de nivel de empleo, producción e inversión, lo cual pone de presente que profundizaciones posteriores en tales tipos de mecanismos son deseables para un mejor desempeño de la economía colombiana, y particularmente del referido sector.

1. **Referencias**

**Series estadísticas y fuentes primarias**

1. Datos de bancarización internacional: Banco Mundial, Base de datos de estructura financiera internacional. Tomada de <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTRESEARCH/0,,contentMDK:20696167~pagePK:64214825~piPK:64214943~theSitePK:469382,00.html>, consultada el 18 de febrero de 2013.
2. Índices de bancarización nacional y regional en Colombia: Banco de la República, Reporte de Estabilidad Financiera, Septiémbre-2011. Tomado de <http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_es_fin.htm>, consultado el 17 de febrero de 2013.
3. Datos de participación y desembolsos por modalidades de crédito tomadas de <http://www.superfinanciera.gov.co/ComunicadosyPublicaciones/comsectorfinanciero112012.pdf>, consultado el 17 de febrero de 2013.
4. Información de tasas de interés y de intervención tomada de:

<http://www.banrep.gov.co/series-estadisticas/see_tas_inter.htm>, consultada el 17 de febrero de 2013.

1. Información de créditos de Bancóldex por vencimiento y tipo de institución, así como datos relacionados al balance de la entidad, tomados de <http://www.bancoldex.com/contenido/contenido.aspx?catID=321&conID=925>

**Referencias adicionales**

1. Capera-Romero, Laura & González-Arbeláez, Ángela (2011) “Un índice de bancarización para Colombia”. Reportes de Estabilidad Financiera, Banco de la República.
2. Cole S. (2009), “Fixing Market Failures or Fixing Elections? Agricultural Credit in India”, American Economic Journal: Applied Economics: 1: 219–50.
3. Eaton, J., M. Eslava, M. Kugler, and J. Tybout (2008) “Export Dynamics in Colombia: Firm Level Evidence,” in The Organization of Firms in a Global Economy, pp. 231-72. Edited by Elhanan Helpman, Dalia Marin, and Thierry Verdier. Cambridge: Harvard University Press.
4. Eslava, M., A. Galindo, M. Hofstetter &A. Izquierdo (2010), “Scarring Recessions and Credit Constraints: Evidence from Colombian Firm Dynamics”, Documento CEDE 2010-27 (Universidad de Los Andes).
5. Eslava M., A. Maffioli & M. Meléndez (2012), “Second-tier Government Banks and Firm Performance: Micro Evidence from Colombia”, Working Paper, Inter-American Development Bank, Washington DC.
6. Finklestein-Shapiro, Alan (2012). “Informal Self-Employment and Business Cycle Persistence: Does the Composition of Employment Matter for Economic Recoveries”, University of Maryland, College Park.
7. Informe de Resultados- Gran Encuestra Pymes, 2012-II. Centro de estudios económicos, ANIF.
8. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Tercer Reporte Mipymes. Diciembre de 2008. Tomado de <http://www.mipymes.gov.co/publicaciones.php?id=21813>.
9. Montoya, A., I. Montoya, O. Castellanos (2010), “Situación de la competitividad de las Pymes en Colombia: elementos actuales y retos”. Agronomía Colombiana, Vol.28, No.1, Bogotá.
10. Pérez-Uribe, R., M. Garzón-Gaitan, M. Nieto-Potes (2009), “Análisis empírico de la aplicación del modelo de modernización de la gestión para organizaciones Pymes colombianas”. Revista-Escuela de Administración de Negocios, Núm. 65, pp. 77-105. Universidad EAFIT.

1. La razón en EE.UU alcanzó niveles superiores al 200% en el 2008, pero ha venido decreciendo desde tal año debido al impacto que la reciente crisis ha tenido sobre el sector financiero en dicha economía. [↑](#footnote-ref-1)
2. Los indicadores de cobertura son: cartera total por número de habitantes, saldos de cuentas corrientes por número de habitantes, y saldos de cuentas de ahorro por número de habitantes, depósitos sobre número de habitantes, número de corresponsales bancarios y oficinas sobre habitantes, y número de empleados del sector financiero sobre habitantes. Los indicadores de intensidad de uso son: desembolsos por cartera sobre número de habitantes, nuevos créditos por cartera sobre número de habitantes, y número de cuentas activas por cartera sobre número de habitantes. El estimador de bancarización es el resultado de una minimización del cuadrado de la diferencia entre los componentes a través del tiempo y su estimación mediante un método no lineal. La metodología se puede hallar en más detalle en Capera-Romero, Laura & González-Arbeláez, Laura (2011). Un índice de bancarización para Colombia. Banco de la República, Reportes de Estabilidad Financiera. [↑](#footnote-ref-2)
3. En contraste, la cartera comercial vencida sólo representa el 1,98% de la cartera comercial total, mientras que la cartera de baja calidad de tal modalidad de crédito sólo representa el 6% de la cartera total. [↑](#footnote-ref-3)
4. Se proyecta que el PIB creció 3,6% en el 2012, cuando tal proyección era del 4,9% al principio del año. [↑](#footnote-ref-4)
5. En la actualidad, el salario mínimo en Colombia se encuentra en COP $ 589.500 [↑](#footnote-ref-5)
6. Sin embargo, tal investigación muestra que las pocas firmas pequeñas que sobreviven al primer año tienden a crecer de forma robusta en los siguientes periodos. [↑](#footnote-ref-6)
7. En febrero 22 de 2013 la tasa de cambio spot se situó en los 1800 pesos colombianos por dólar. [↑](#footnote-ref-7)
8. Ósea US$293,070,835 en 2009, US$245,437,276 en 2010, US$225,188,325 en 2011 y US$269,353,282 en 2012, para un promedio anual en el referido periodo de US$258,262,430. [↑](#footnote-ref-8)